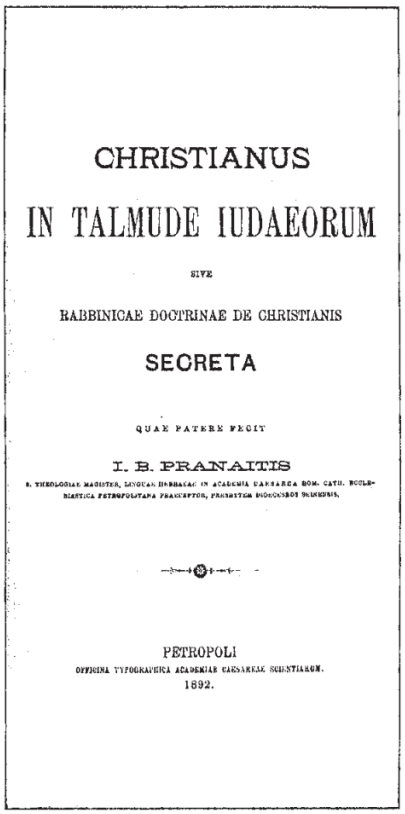
SODALITIUM
Anno IX - Semestre II n. 4 - Dicembre 93 -Gennaio 1994 N. 36

Artículo extraído de la revista italiana **Sodalitium**, nº 36**.** pág. 14.
Título original: *Monsignor Prainatis: Cristo e i cristiani nel Talmud*.
Autor: *Curzio Nitoglia***.** Fecha: **diciembre 1993 - enero 1994.**
Traducido al español.
Página web: www.sodalitium.it - email: info@sodalitium.it

La cuestión judía

MONSEÑOR PRANAITIS: CRISTO Y LOS CRISTIANOS EN EL TALMUD

por el padre ***Curzio Nistoglia***


CHRISTIANUS

IN TALMUDE IUDAEORUM

SIVE

RABBINICAE DOCTRINAE DE CHRISTIANIS

SECRETA

QUAE PATERE FECIT

I. B. PRANAITIS

PETROPOLI

1892.

Cubierta del libro de Mons. Pranaitis

PREMISA GENERAL

Escribir sobre el Talmud requiere una particular precisión para relatar sus pensamientos, porque es necesario determinar la veracidad de las citas, la pureza del significado original y la exactitud de las frases que no deben mutarse ni sacarse de contexto.

Hoy disponemos de tres traducciones completas del Talmud en francés, alemán e inglés (MOISE SCHWAB, "*Le Talmud de Jerusalem*", París 1871-1889. LAZARUS GOLDSCHMIDT, "*Der babylonische Talmud*", 9 vols., Leipzig 1896-1935. I. EPSTEIN, "*The Babylonian Talmud*", 34 vols., Londres 1935-1948), mientras que en italiano tenemos una valiosa antología de los textos del Talmud sobre Nuestro Señor Jesucristo y los cristianos (editada por Mons. Pranaitis) que ofrece —según un especialista romano consultado— amplias garantías de seriedad y rigor científico y que será el tema de este breve artículo.

Sin embargo, antes de abordar el tema específico, es necesario aclarar algunos elementos generales que puedan arrojar luz sobre el verdadero espíritu del Talmud y ayudar a comprender las citas.

EL TALMUD ES EL CÓDIGO ACTUAL DEL JUDAÍSMO

"*L'Univers Israelite*", que ya en 1866 (París, agosto, págs. 568, 570), había afirmado que "el Talmud no es solo el código civil y eclesiástico del judaísmo, sino una obra de considerable importancia para todo erudito", lo definió en 1935 como "EL GRAN EDUCADOR DEL PUEBLO JUDÍO" (22 de noviembre, pág. 137); así como la "*Revue juive de Genève*" dice del Talmud que:

> «es en esta lectura... que reside el secreto de la inteligencia judía" (mayo de 1936, pág. 370) después de haberlo definido como "el código divino, moral y social de la raza judía" (diciembre de 1933, pág. 130). Porque —como afirma el presidente del *Hebrew Union College* de Cincinnati en el opúsculo de la "*Biblioteca del Talmud*"—, "SIN UN CONOCIMIENTO PROFUNDO DEL TALMUD... ES IMPOSIBLE ENTENDER e interpretar correctamente EL JUDAÍSMO". El Talmud se presenta como "el gran educador de los judíos... [que] moldeó su mentalidad, ... ha penetrado profundamente en sus almas... [y] su influencia

permanente no puede ser negada; ... su supresión sería el fin del judaísmo...” (M. DE VRIES DE HEEKELINGEN, *Il Talmud e il non ebreo,* ed. All’insegna del Veltro, Parma 1992, pág. 56).

Incluso el antiguo rabino de Roma que se convirtió a la religión católica afirma:

«El Talmud sigue representando para los judíos... un interés que no solo es teórico-científico, sino eminentemente práctico» (E. ZOLLI, entrada “*Talmud*” en la *Enciclopedia Cattolica,* Ciudad del Vaticano, 1953, vol. XI, col. 1715).

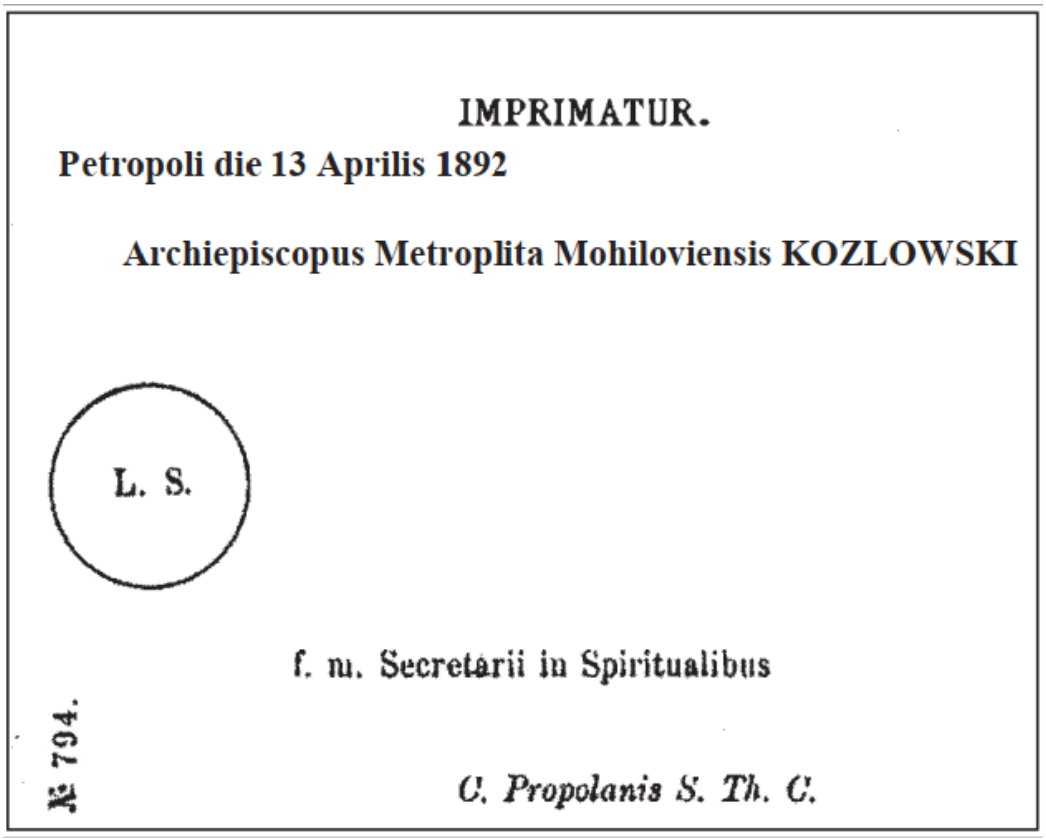
LA MENTALIDAD Y EL ESPÍRITU JUDAICO TALMÚDICO

El Talmud, (tratado) “*Baba mezia*”, (folio) *61,* (anverso) *a Tosaput* ([1]) cita el Levítico XIX, 13 y deforma su significado haciéndole decir lo contrario de lo que realmente dice. De hecho:

«No está permitido despojar a un hermano (un judío), pero sí está permitido despojar a un no judío, porque está escrito (*Lev. XIX, 13):* “*No oprimirás a tu prójimo, ni lo despojarás*”. Pero estas palabras, dice Jehuda, no se refieren al *goy* (no judío), porque no es tu hermano» ([2]) (“*Baba mezia 61 a Tosaphot*”*).*

EL DESPRECIO POR LOS NO JUDÍOS Y ESPECIALMENTE POR EL CRISTIANO ES COMO EL ALMA DEL TALMUD, y llega incluso a incluir a los prosélitos (u hombres de la religión judía pero de raza no judía) también llamados Noáhides, que observan solo siete mandamientos (prohibición de la idolatría, del incesto, del asesinato, del sacrilegio, de la rapiña, de ciertos alimentos y finalmente la aceptación de una jurisdicción), pero que el Talmud bien declara cuatro veces ser “para Israel tan penosos como la lepra en la piel” (“*Jebut 47b, 109b*”*;* “*Quiddu-schin 70 b*”; “*Nidda 13 b*”).

Se exaltan las sutilezas, los sofismas, los juegos de palabras, así como la astucia, la elasticidad de la conciencia y el engaño, y el uso de “subterfugios para eludir al no judío”: en resumen, para el Talmud “DEBEMOS JUGAR CON ASTUCIA” (“*Baba Kamma 113 a*”). Además, debes USAR “SUBTERFUGIOS PARA ENGAÑAR AL NO JUDÍO” (I. EPSTEIN, *The Babylonian,* 1935, “*Seder Nezikin*”, t.1, pág. 664).



IMPRIMATUR.

Petropoli die 13 Aprilis 1892

Archiepiscopus Metroplita Mohiloviensis KOZLOWSKI

L. S.

f. m. Secretarii in Spiritualibus

№ 794.

C. Propolanis S. Th. C.

El Imprimátur concedido al libro de Mons. Pranaitis

El espíritu talmúdico es una continua aprobación e incitación al uso del subterfugio y engaños contra los no judíos, pues "LOS JUDÍOS SON LLAMADOS HOMBRES, LOS PUEBLOS DEL MUNDO NO SE LLAMAN HOMBRES, SINO BESTIAS" ("*Baba mezia 114 b*"). El profesor De Vries pidió al Instituto Pontificio Bíblico de Roma una opinión sobre este versículo del Talmud, y el padre Augustino Bea S.J. (a quien ciertamente no se le puede acusar de prejuicios antisemitas) respondió lo siguiente:

> «No hay duda de que debe traducirse: Vosotros, vosotros sois llamados hombres, y los pueblos del mundo no (we' ên) se llaman hombres, sino ('ellâh) bestias" (citado en H. DE VRIES, "*II Talmud e il non ebreo*", All'Insegna del Veltro, Parma 1992, pág. 87).

En lo que respecta a los cristianos, entonces, la dosis de malicia y odio se ha duplicado. Desde el año 80 d.C. C., tanto para judíos convertidos como para cristianos, incluso se añadió —después de la 11ª— esta 19ª bendición a las 18 que componían la oración judía diaria:

«Que los apóstatas no tengan esperanza y que el imperio del orgullo sea fácilmente erradicado en nuestros días; que los Nazarenos y los Minim perecen al instante, que sean borrados del libro de la vida y no se cuentan entre los justos» (cf. PADRE M. J. LAGRANGE o. p., "*Lemessianisme chez les juifs*", 1909, pág. 294 con reproducción del texto hebreo en págs. 338, 339).

PREMISA ESPECÍFICA

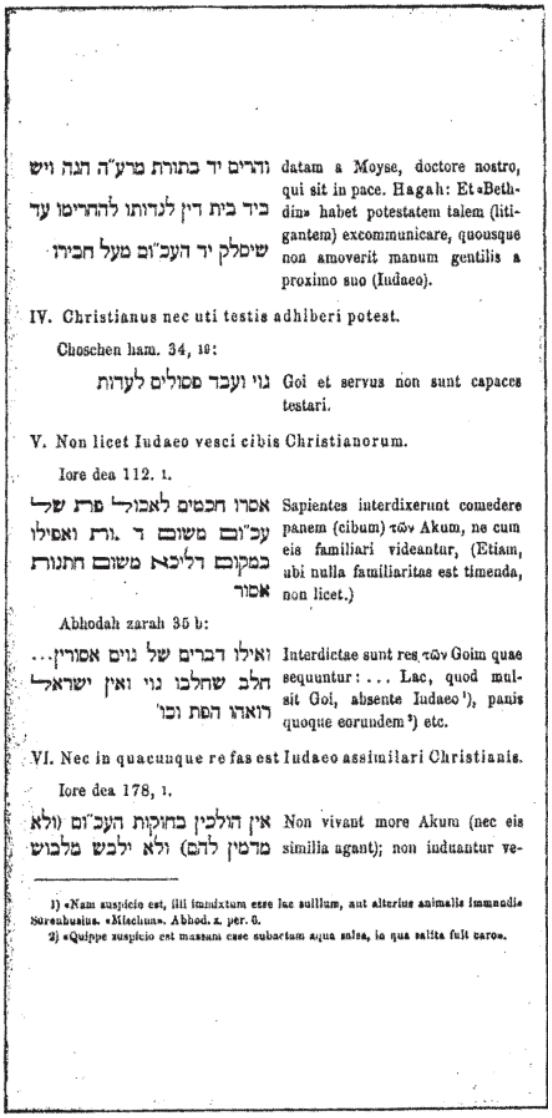
Por fin pude encontrar el valioso volumen de Monseñor Giovan Battista Pranaitis "*Christianus in Talmude judeorum***",** del que hablé en la introducción general. El autor, un ruso originario de Turkestán, doctor en teología y sacerdote católico, fue profesor de hebreo en la Universidad de Petersburgo.

El libro que es objeto de este artículo fue publicado en 1892 en Petropoli junto con el Imprimátur del arzobispo metropolitano Kozlowski y luego fue reproducido, en traducción al italiano (con los textos hebreo y latino) por la editorial Tumminelli en 1939. Esta edición, además de ser completamente fiel al original, incluso en la reproducción anastática de los textos, ofrece un punto de partida particularmente interesante en la introducción en la que el profesor Mario de' Bagni explica la naturaleza y el origen del Talmud.

Incluso el famoso filósofo argentino Don Julio Meinvielle expresa un juicio altamente elogioso sobre la obra de Pranaitis y escribe:

«En 1892, ... salió lo mejor... antología de las máximas talmúdicas, sobre Cristo y los cristianos.

Su autor fue Mons. Giovanni Battista Pranaitis, titular de la cátedra de hebreo en la Universidad Imperial de San Petersburgo, cuyo título fue la obra "*Christianus in Talmude Judeorum*" (...). El libro recogía el texto hebreo de las prescripciones rabínicas con su traducción al latín. Pero casi todos los ejemplares desaparecieron, solo se salvaron unos pocos ejemplares. El profesor Mario de' Bagni ha publicado una edición fotocopiada de uno de ellos, con la traducción al italiano en el costado. (...) Usé esta edición para mi libro" (J. MEINVIELLE, "*Le judaisme dans le mystére de l'histoire*", ed. Ste Jeanne d'Arc, Villegenon 1983, pág. 32).



וזרים יד בתורת מרע"ה הגה ויש ביד בית דין לנדותו להחרימו עד שיסלק יד העכ"ום מעל חביריו

datam a Moyse, doctore nostro, qui sit in pace. Hagah: Et «Beth-din» habet potestatem talem (litigantem) excommunicare, quousque non amoverit manum gentilis a proximo suo (Iudaeo).

IV. Christianus nec uti testis adhiberi potest.

Choschen ham. 34, 19:

גוי ועבד פסולים לעדות

Goi et servus non sunt capaces testari.

V. Non licet Iudaeo vesci cibis Christianorum.

Iore dea 112. 1.

אסרו חכמים לאכול פרת שלעכ"ום משום ד .ורת ואפילו במקום דליכא משום חתנות אסור

Sapientes interdixerunt comedere panem (cibum) τῶν Akum, ne cum eis familiari videantur, (Etiam, ubi nulla familiaritas est timenda, non licet.)

Abhodah zarah 35 b:

ואילו דברים של גוים אסורין... חלב שחלבו גוי ואין ישראל רואהו השת וכו'

Interdictae sunt res τῶν Goim quae sequuntur: ... Lac, quod mulsit Goi, absente Iudaeo [1]), panis quoque eorundem [2]) etc.

VI. Nec in quacunque re fas est Iudaeo assimilari Christianis.

Iore dea 178, 1.

אין הולכין בחוקות העכ"ום (ולא מדמין להם) ולא ילבש מלבוש

Non vivant more Akum (nec eis similia agant); non induantur ve-

1) «Nam suspicio est, illi immixtum esse lac suillum, aut alterius animalis immundi Sorenhusius. «Mischna». Abhod. z. per. 6.
2) «Quippe suspicio est massam case subactam aqua salsa, in qua salita fuit caro».

Una página del Libro de Mons. Pranaitis

(nótese el texto hebreo traducido al latín)

EL TALMUD Y LA BIBLIA

El texto básico de la religión judía actual no es el Antiguo Testamento —como se cree comúnmente— sino el Talmud (cf. "*Sodalitium*" n.32, págs. 33-50); al que, por lo tanto, debemos recurrir para conocer exactamente el judaísmo ([3]).

Ahora bien, "mientras todas las religiones del mundo presumen orgullosamente de sus textos sagrados... la religión judía, en cambio, oculta tenazmente su libro fundamental" (M. DE BAGNI, "*Introduzione a J. B. Pranaitis, Cristo e i Cristiani riel Talmud*", Tumminelli e C. editori, Roma - Milán, 1939, pág. 8).

Sin embargo, ha habido estudiosos que han estudiado el Talmud y nos han explicado su doctrina, que es el motor y el alma del complot del judaísmo contra el mundo cristiano o no judío en general.

No todo el mundo tiene la capacidad de leer y comprender el Talmud, de ahí el gran servicio que nos prestaron quienes, al tener la posibilidad de comprender la doctrina talmúdica en hebreo, quisieron explicárnoslo.

En estas pocas páginas intentaré resumir fielmente la doctrina talmúdica especialmente en lo que respecta a Nuestro Señor Jesucristo y a los cristianos, y ofrecerla al lector para que pueda juzgar por sí mismo cuando la conozca.

Hoy más que nunca es necesario que el público general conozca los principales preceptos antisociales del Talmud; de hecho, es un libro "religioso" que fomenta el odio hacia el prójimo y no el amor.

El Antiguo Testamento es la Revelación del Dios que es uno en cuanto a la Naturaleza y trino en Personas, y forma un *unicum* con el Nuevo Testamento, del cual es la preparación y la introducción. En él encontramos los libros proféticos, impregnados de un alto espíritu místico que, sin embargo, fueron distorsionados en su significado por escribas, rabinos y fariseos, en un sentido básicamente materialista. La gente empezó a preferir lo profano a lo sagrado, la tierra al Cielo. Los escribas, a diferencia de los profetas que soñaban con regresar del exilio a una patria pobre y lejana, comenzaron a condescender con unas concepciones utilitaristas y pragmáticas. Así comenzó a formarse una "religión" singular, en la que la Biblia pasaba a un segundo plano y la primacía pertenecía en cambio a la "interpretación" que los escribas le daban y a su "comentario" sobre la Torá mezclado con el de los asuntos actuales. Poco a poco, el interés contingente, lícito o no, se convirtió en la nueva religión talmúdica-rabínica.

> «La segregación proclamada por Moisés contra la idolatría de los cananeos es distorsionada por los rabinos y les sirve para sugerir a los judíos el inhumano principio de perseguir burdamente sus propios intereses también, y sobre todo en detrimento de los no judíos, invocando la antigua obligación de mirar para sí mismos y añadiendo a ella la nueva de odiar a quienes los acogen, la de perjudicarlos y si es posible exterminarlos por cualquier medio. Así, la promesa de los bienes futuros es explicada por los rabinos a los fieles como la afirmación de que

todos los bienes del mundo pertenecen a los judíos...» (M. DE BAGNI, *op. cit.*, pág. 11).

Como es fácil de ver, la nueva religión talmúdica, que ya se estaba formando en Israel un siglo antes de la llegada de Nuestro Señor Jesucristo, contribuyó enormemente a la formación de un pueblo unido en el mal, que tiene leyes opuestas a la ley natural y que formará siempre y en todas partes un Estado dentro del Estado, y que desencadenará una reacción contraria de los anfitriones, lo que se llama antijudaísmo ("*Auferte gentem perfídam de finibus credentium*" [Expulsad al pueblo pérfido de los límites de los creyentes – nota del traductor, en adelante ndt], nos hace cantar la Iglesia).

El alma de os pasajes del Talmud —relatados por Mons. Pranaitis— es evidente que se fundamenta en los juegos de palabras, en sofismas destinados a exaltar la sed de dominación universal y el odio contra todos los pueblos no judíos, en contraposición con las enseñanzas de la Biblia.

Es útil recordar aquí cómo la Iglesia desaconseja la lectura de la Biblia al creyente sencillo, que podría malinterpretar el texto de los Libros Santos y deformar completamente su significado. Normalmente, solo el sacerdote, que ha estudiado teología y exégesis basándose en la enseñanza común de los Padres de la Iglesia, puede leer y entender la Biblia en su verdadero espíritu o significado sin que diga —a veces tomando unos pocos versículos literalmente— lo contrario de lo que Dios quería contarnos. Una lectura tan imprudente de la Biblia podría llevar al desprecio del Antiguo Testamento o al antisemitismo racial condenado por la Iglesia y que el judaísmo ha utilizado como un mal del que sacar su propio bien y provecho. Existe una expresión talmúdica que dice que el judío debe fingir ser perseguido para poder perseguir, hacerse la víctima para así ser perdonado; toda reacción excesiva al odio talmúdico es explotada como un *bumerán* que se vuelve contra el enemigo y convierte a la supuesta "víctima" en intocable...

LA OBRA Y VIDA DE MONSEÑOR PRANAITIS

El libro de Pranaitis está dividido en dos partes, la primera relata las blasfemias de la doctrina talmúdica contra los cristianos y el cristianismo, contra el Redentor y la Santísima Virgen.

En la segunda parte encontramos los preceptos que el Talmud impone al judío contra los cristianos, ordenándole despreciarlos, dañarles en sus propiedades, mentir y jurar falsamente contra ellos en el tribunal y exterminarlos sin piedad.

Sabemos poco sobre la vida del autor. Además de la breve información reportada en la introducción, sabemos que intervino como perito en un famoso juicio en Kiev en 1913 contra el judío Manachil Mandel Tavie Beilis por homicidio ritual ([4]). También se dice que fue asesinado en 1917 por agentes bolcheviques-judíos y que él mismo «sabía mejor que nadie que los judíos... no admiten en absoluto que se revelen los secretos talmúdicos, y que nunca se lo perdonarían. Pranaitis refiere cómo sus amigos intentaron disuadirlo con la intención de que no publicará este libro (...). Sin embargo, a estos intentos respondió serenamente que consideraba la publicación de esta obra como un deber primordial y que "cualquier ataque que le hubiera sido infligido por su causa, él lo habría soportado con alegría, declarándose dispuesto... a dar la vida para que la verdad resplandezca."» (M. DE BAGNI, *op. cit.* pág. 44).

I - LOS SECRETOS DE LA DOCTRINA RABÍNICA SOBRE LOS CRISTIANOS

Intentaré ofrecer al lector un resumen de los pasajes más significativos del Talmud tal como nos los han reportado los Mons. Pranaitis.

a) La vida de Cristo.

En *el tratado* "*Kallah 1 b (18 b)*" se dice que Jesús era bastardo e hijo de una mujer impura. Que tenía el alma de Esaú en sí mismo y era un tonto, un mago, un seductor y un idólatra. Fue crucificado y enterrado en el infierno, convirtiéndose en el ídolo de los cristianos.

En *el* "*Sanhedrin 67 a*", leemos que Jesús era hijo de una ramera, que fue crucificado en la noche de Pascua, que su madre era la prostituta María Magdalena. Nuestra Señora es llamada *meretrix o* "*Stada*" pues había traicionado a su marido al cometer adulterio (cf. también "*Sanhedrin capítulo VII, hacia el final*", y "*Lebhammoth cap. ultimo*", Moisés Maimónides en "*Hilkohoth Akum v. 3, 4,* 5").

En "*Schabbath 104 b*" Jesús es llamado idiota y demente, prestidigitador y mago. El "*Zohar 282 b*" afirma que Jesús murió como una bestia y fue enterrado entre las bestias. En la "*Iore dea 150, 3. Hagah*" *y* "*141, 1. Hagah*" trata del desprecio que se debe mostrar a la Cruz, que "debe considerarse como un ídolo y no es lícito usarla, antes se debe destruir".

En el "*Abhoda zarah 6 a. Toseph*" se afirma que el cristiano es aquel que "sigue el error de aquel que mando santificar el primer día después del sábado" ([5]).

b) Cristianos

A los cristianos se les llama idólatras; según Maimónides en "*Ililkhoth Maakhaloth asavoroth cap. IX*", son peores que los turcos.

También se les llama asesinos en "*Abhodah 22 a*" y *en* "*Iore dea 153, 2*" y también en "*Abhodah zarah 25 b*".

Inmundos o impuros en "*Schabbath 145 b*" y en "*Aboda zaza 22 b*" "¿Por qué los cristianos son impuros? Porque no estaban en el Monte Sinaí. Porque cuando la serpiente se acostó con Eva, la contaminó. El pecado cesó para los judíos que estaban en el Sinaí, pero no para los cristianos que no estaban en la montaña." Similar al estiércol en "*Orach chaiim 55, 20*". No son hombres, sino son similares a bestias, en "*Kerithuth 6 b, pág. 78*"*;* "*Midrash Talpioth fol. 255 d*"**;** "*Orach chaiim 376, a*" "*Zoharll, 64 b*".

También son los hijos del diablo en "*Zohari, 28 b*".

II - LOS PRECEPTOS ACERCA DE LOS CRISTIANOS

Casi todos los preceptos del Talmud rabínico relativos a los cristianos se resumen al deber de evitarlos, cf. "*Chullin 91 b*"; "*Sanhedrin 58 b*", "*Chagigah 15 b*". Además, "el rabino Tam ([6]) intenta mostrar en la Misna que en la víspera de los días festivos solamente está prohibido vender a los idólatras aquellas cosas que usan para celebrar su culto" (Pranaitis, *op. cit.*, pág. 169).

a) Los cristianos deben ser destruidos

Siempre que sea posible, el judío debe masacrar a los cristianos sin piedad alguna.

Por tanto, el judío debe abstenerse: de hacer el bien al cristiano, cf. "*Zoharl, 25b*", Mosé Maimónides: "*Hilkhoth Akum X, 6*"; "*Iore dea 148,12.*

Hagah”*;* además, la Virgen María se la llama “*Chaña*” o excremento, los Santos se llaman “*Kedeschim*” o viciosos, las Santas “*Kedeschot*” o rameras.

Los judíos también deben ser los amos de los cristianos, los cuales, al ser bestias, deben estar al servicio de los israelitas. En “*Baba bathra 54 b*”, leemos: “Toda la sustancia del cristiano es como el desierto, el que llega primero es su dueño”. Por tanto, es lícito defraudar a los cristianos, cf. “*Baba Kama 113 b*”, “*Choschen ham. 156, 5. Hagah*”.

Es lícito para un judío fingir ser cristiano para engañarlos mejor, cf. “*Lore Dea 157, 2.* “*Hagah*” es conocido como el fenómeno de los llamados ‘Marranos’ o falsos conversos que ha afligido y sigue afligiendo a la Iglesia Romana hoy más que nunca.

El judío puede ejercer la usura contra los cristianos, cf. “*Abhodah zarah 54a.*”; “*Lore Dea 159, 1*”.

No es lícito ayudar al cristiano enfermo, cf. “*Lore Dea 158, 1*”. Más bien, debemos ser crueles con él. “*Choschen hammischpat 425, 5*”; “*Lore Dea 158, 1*”.

b) Los cristianos deben ser asesinados.

Leer “*Abhodah zarah 26, b*”; “*Choschen ham. 388, 15*”; “*Sanhedrin 59, a*”.

Sobre todo, es necesario asesinar a los dirigentes de los pueblos cristianos, cf. “*Zohari, 219 b*” “Nuestro cautiverio durará hasta que los dirigentes de los pueblos cristianos en la tierra sean destruidos.” Los judíos odian especialmente a Roma, la llaman el Reino de Esaú, pero el Imperio Turco se libra por ellos. Todos sus esfuerzos deben concentrarse en la ruina de Roma, que coincidirá con su salvación y liberación. “*In vastatione Romae, illico erit redemptio nostra*”.

Un judío que mata a un cristiano no solo no comete pecado, sino que ofrece a Dios un sacrificio muy agradable, cf. “*Sepher Or Israel 177 b*”, “*ibídem fol. 180*”; “*Ialkut Simoni 245 c. n. 772*”; “*Bamidbar rabba 229 c*”.

A quienes matan cristianos se les promete el lugar más alto en el paraíso, cf. “*Zoharl, 38 b. e39a.*”; “*Hilkhoth Akum X, 1*”; “*ibídem X, 7*”.

Derrocar la religión católica es el único objetivo de todas las acciones y oraciones de Israel, cf. “*Shabat 118 a*; *Sanedrín 98 b*”.

CONCLUSIÓN

En su estudio, Pranaitis nos ofrece la prueba apodíctica del origen religioso y anticristiano de la moralidad esotérica judía, tal como ha sido codificada en el Talmud.

Esta "religión", que es la base de la "moralidad" talmúdica, es la nueva religión cabalística y farisea, que no tiene nada que ver con la religión mosaica y cristiana, siendo la primera de origen demoníaco (como Jesús mismo dice a los fariseos: "*Vuestro padre no es Abraham ni Dios, sino el diablo*" [Jn VIII, 31]) y la segunda divina. La moralidad secreta o esotérica del judaísmo talmúdico convierte a Israel en una entidad inasimilable y enemiga de todo pueblo no judío, y especialmente del pueblo cristiano. El actual imperialismo materialista israelita, que quiere dominar el mundo entero, tiene sus raíces en un problema religioso: la fractura entre la antigua Sinagoga divinamente inspirada y asistida, y la actual Sinagoga diabólicamente inspirada y asistida, que no quiso acoger al Mesías, debido a la sed de dominación y poder que la subyugaba. De esta desviación farisaico-rabínica surgieron los instintos más peligrosos del judaísmo, que no existen en absoluto en el espíritu del Antiguo Testamento, pero que se encuentran en la deformación llevada a cabo por los fariseos, quienes, al interpretar "*al pie de la letra*" algunas profecías del Antiguo Testamento, han distorsionado completamente su significado y enseñanza, y donde hablaban de un Reino celestial y de un "*rex pacificus*", han querido ver el reino de este mundo y el príncipe de él.

Esta sustancia fundamentalmente religiosa de la moral judía actual es, por tanto, esencialmente anticristiana. Tampoco se puede comprender plenamente el "misterio de Israel" si no lo situamos teológicamente como el rechazo del Dios-Hombre (Nuestro Señor Jesucristo).

Por supuesto, el judío desprecia y quiere dominar también a otros pueblos no cristianos. ¡Pero el principal objetivo de su odio es Cristo! San Pablo ya escribió sobre los judíos diciendo: "*Han matado al Señor Jesús y a los profetas, nos han perseguido, no son agradables a Dios, son enemigos de todos los hombres, impidiéndonos predicar a los gentiles para que se salven*" (I Tes., II, 15-16).

¡El motivo por el que fueran ENEMIGOS DE TODOS EL GÉNERO HUMANO era especialmente porque impedían la predicación del Evangelio a los paganos! Y así será hasta su conversión.

Legítima defensa

Ante el engaño y la astucia judía, que conducen al asesinato y la usura, ¿cómo deberían comportarse los cristianos?

Santo Tomás de Aquino, a la duquesa de Brabante que le planteó la pregunta, respondió así: la usura es una violación de la justicia. Ahora el deber del Estado es hacer que la ley prevalezca y corregir la injusticia. Por lo tanto, si en un país los judíos se han enriquecido injustamente mediante la usura, las autoridades tendrán que obligarles a restituir lo que han robado. También debe obligarles a buscar su propia subsistencia en un trabajo útil y honesto (cf. SANCTUS THOMAS, "*De regimine judeorum, ad ducissiam Brabantiae*", ed. Leonina, vol. 42, 1979).

El fin del Estado es facilitar que el hombre alcance su fin sobrenatural, dándole el bienestar temporal común, subordinado al espiritual. El lema del Estado se puede resumir en tres palabras: "¡De Dios, a Dios, a través de Cristo"! La religión judía odia este lema, habiendo odiado y matado a Nuestro Señor Jesucristo.

Los ojos de los judíos se dirigen a otros horizontes, no coinciden en absoluto con los cristianos en el camino a seguir. ¿Qué hacer? ¿Eliminarlos, bautizarlos por la fuerza? ¡No! Sólo necesitamos **impedir que tomen el timón de la sociedad civil y mantenerlos a una distancia segura de cualquier cargo de gobierno**.

Las ideas religiosas del Talmud son subversivas respecto a una sociedad fundada en la ética natural y cristiana. La recta razón nos obliga a quitarle al judío toda influencia sobre la educación de los espíritus y la dirección de los asuntos públicos.

Desgraciadamente, con el Humanismo y la Revolución Francesa, las cosas han tomado una dirección contraria y ha habido una ruptura con lo que antes era la política de la Cristiandad. Entonces el judío ha tomado el control de la sociedad, la ha descristianizado y cabalizado. Si queremos sacudirnos el yugo talmúdico que nos aplasta cada vez más, debemos volver sinceramente a Nuestro Señor Jesucristo, Rey de los corazones y las naciones.

¿Qué hacer?

La verdadera antítesis del judaísmo no es el individualismo, el racismo ni el antisemitismo biológico. ¡No! El problema judío, al ser un problema religioso y espiritual, debe combatirse religiosa y espiritualmente. El antídoto al imperialismo materialista y terrenal del judaísmo es el Reino de los Cielos que Nuestro Señor Jesucristo vino a traer ya a esta tierra, como una semilla que germinará al final de los tiempos; este Reino espiritual es la Iglesia de Roma en contraposición al Imperio de Israel.

Por tanto, si queremos oponernos eficazmente al dominio universal de Israel, debemos convertirnos sincera y totalmente a Jesucristo, quien relegará el judaísmo a los guetos en espera de su sincera conversión, que es una de las señales del fin de este mundo y de la entrada al Reino eterno.

Que las páginas del Talmud, descritas por Mons. Pranaitis puedan iluminar al lector y hacerle comprender cuál es la esencia del problema judío y cuál debe ser, en consecuencia, la verdadera reacción a la acción disoluta y revolucionaria de la judeomasonería.

NOTAS

1) Existen dos versiones del Talmud: la de Jerusalén y la de Babilonia. Esta última es el más importante y la más citada. Cuando hablamos del Talmud de Jerusalén, lo especificamos; si no hay indicaciones particulares, es el Talmud de Babilonia.

Además, se citan los textos de MISNA comenzando con el tratado, luego el capítulo y finalmente el párrafo (por ejemplo, *Baba Mezia 1, 2).* Si, por otro lado, es un texto del GHEMARA, primero se indica el tratado, luego el folio, cuyo anverso se indica con la letra "*a*" y el reverso con la letra "*b*" (por ejemplo, *Baba Mezia 59 a).*

El Talmud está impreso en doce grandes volúmenes en folio.

2) Una referencia al problema de la **usura judía** parece apropiada aquí, ya que algunos estudiosos afirman que es prácticamente forzada, dado la exclusión de los judíos de todas las actividades "honestas". En realidad,

esta hipótesis resulta no estar del todo bien fundamentada y, en cualquier caso, es exagerada:

«Es seguro que los judíos practicaban la usura, incluso cuando ocupaban una posición brillante y honorable en la sociedad... por ejemplo, bajo los reinados de Luis VI y VII (1108 - 1180), que eran muy favorables a los judíos... Incluso su exclusión de la propiedad de la tierra no fue tan total como se afirma, como tampoco lo fue su exclusión de las profesiones liberales.» (cf. DEPLOIGE, "*Saint Thomas et la question juive*", Bloud et Barral, París 1899, págs. 44 - 45).

Solo una explicación religiosa nos permite entender el fenómeno de la usura judía, basada en las leyes talmúdicas, tal y como se entenderá a partir del análisis del texto a lo largo del artículo.

3) El propio Talmud afirma su superioridad sobre la Biblia:

«Quienes estudian la Biblia hacen una buena obra, pero no vale mucho. Quienes estudian el Misha realizan una buena obra, por la que serán recompensados, pero quienes estudian el Gemará practican las virtudes más altas» ("*Baba Mezia, 33 a*", de la traducción alemana de ALFRED LUZSENSZKY, "*Der Talmud in nichtjüdischer Beleuchtung*" 1932, t. V, pág. 7).

«La Biblia puede compararse con el agua, la Misná con el vino, la Gemará con el vino aromático» ("*Sopherim*", 13, col. 2, de Giuseppe Zoppola, "*Imperialismo spirituale e imperialismo materiale*" 1928, pág. 56).

«Esta superioridad representada por el Talmud... sobre la Ley Mosaica, es la principal causa de la aversión que los judíos sienten hacia los no judíos y especialmente hacia los cristianos. El amor al prójimo, enseñado por la Ley mosaica, se desarrollará más tarde en los Evangelios; el Talmud, en cambio, lo ha circunscrito, limitándolo a los judíos. (...) [El Talmud] ha creado una mentalidad que no tiene afinidad con el cristianismo, y que siempre estará en oposición a la mentalidad cristiana" (H. DE VRIES, "*Israele, il suo passato e il suo avvenire*", Tumminelli y C. editori, Roma - Milán 1937, págs. 70 - 74).

«Se cree generalmente —continúa De Vries— (...) que el Antiguo Testamento constituye el libro básico de instrucción religiosa para la

juventud israelí. Es un error. (...) el libro cuyas ideas y doctrinas impregnan la inteligencia del joven israelita y forman las costumbres de su familia, es el Talmud" (H. DE VRIES, "*Juifs et catholiques*" ed. Grasset, París 1939, pág. 176).

"*La Civiltà Cattolica*" (10 de enero de 1893, págs. 147 - 148) opina lo mismo.

Monseñor Delassus se expresa así:

«El Talmud es para el Evangelio lo que el infierno es para el Cielo, como Satanás es para Nuestro Señor Jesucristo" (H. DELASSUS, "*La conjuration antichrétienne*", Lille, 1910, volumen III, pág. 1118).

4) Respecto a este homicidio, sabemos que el Tribunal de Kiev preguntó al jurado si creía que era cierto que "el 12 de marzo de 1911, en Kiev ... en uno de los clubes... perteneciente al Hospital Quirúrgico de Israel, ... un chico de trece años, llamado Andrea Ioutchinski, sufrió... heridas mediante un instrumento perforante en el occipital, la nuca y las sienes, así como en el cuello; que estas heridas han dañado la vena cerebral, la arteria temporal izquierda y las yugulares; que todo esto ha producido una hemorragia abundante; que entonces, cuando el niño habría perdido unos cinco vasos de sangre, fue herido en el pecho, pulmones, hígado, riñón derecho y corazón, contra el cual se habrían dado los últimos golpes; un total de 47 heridas... causando sufrimiento atroz a la víctima, y luego el derramamiento de casi toda la sangre del cuerpo y finalmente la muerte" (Cfr. ALBERT MONNIOT, "*Le crime rituel chez les juifs*" Tequi, París, 1914, pág. 292).

El jurado, siguiendo a Monniot, respondió afirmativamente a la pregunta, pero exoneró al principal acusado, Manachil Mandel Beilis, de 39 años, residente de Vassikof. Seis miembros del jurado habrían votado a favor de la condena y seis en contra: el veredicto, por tanto, fue: "*in dubiis ad favorem libertatis*".

Como bien observa Monniot, esta sentencia, aunque exonerara al acusado principal por el empate de votos, reconocía sin embargo el carácter ritual del homicidio perpetrado por fanáticos en un hospital judío (*ibid*., pág. 293). El cuerpo del joven Andrea fue hallado en una cueva el 20 de marzo de 1911 (*ibid*., pág. 337): el juicio finalmente tuvo lugar en 1913. Dr. Sikorsky, psiquiatra y profesor en la Universidad de Kiev, al ser interrogado por el Tribunal, declaró que el homicidio había sido perpetrado por varias personas, con gran perfección técnica, y que nunca unos enfermos mentales

podrían haber actuado con tal precisión. El médico, basándose en la autopsia del cadáver, sacó a la luz tres particularidades: la abundante pérdida de sangre, el empeño de los asesinos por causar a la víctima un dolor tan atroz y por causarle la muerte (*ibid*., pág. 364). Finalmente, el médico descubrió que todas las heridas habían sido causadas por una mano firme, que no aumentaba la violencia de sus movimientos bajo el impulso de la ira. Quizá era la mano de alguien acostumbrado a sacrificar bestias... También fueron escuchados como expertos el sacerdote Glagoleff, profesor de hebreo, y el Sr. Troitzky, profesor de hebreo y arqueología bíblica en la Academia de Teología de San Petersburgo, y finalmente Monseñor Pranaitis, quien habló de la existencia entre los judíos de lo que se llama "el dogma de la sangre" (*ibid*., pág. 366), es decir, la orden dada por el Talmud de matar a los cristianos.

Incluso Mons. Umberto Benigni trató el mismo caso en algunos artículos que escribió y en 1926-1927 publicó en Belgrado, bajo el seudónimo de Eugen Brandt, dos libros sobre el homicidio ritual que fueron traducidos al ruso y al alemán (cf. E. POLAT, "*Integrisme et catholicisme integral*", Casterman, Toumai 1969, págs. 362-363).

5) Es impresionante ver cómo las actuales películas blasfemas sobre la vida de Jesús abordan las blasfemias del Talmud contra el Redentor.

Para estudiar la influencia del judaísmo en el mundo del cine (especialmente estadounidense), véase GIANANTONIO VALLI, "*Behind the American Dream. Il ruolo dell'ebraismo nella cinematografía americana*", S.E.B., Milán 1991.

6) El rabino Tam, uno de los autores de los Tosefot, fallecido en 1170.

Hay cuatro mil “masones”

En el número 34 de “*Sodalitium*”*, el padre Curzio Nitoglia publicó un artículo sobre la relación entre el judaísmo y la masonería. Mientras tanto, el periódico* “*La Repubblica*”*, propiedad del financiero de origen israelita e iniciado en la masonería Carlo De Benedetti, ha publicado el artículo que informamos a continuación, como contribución a lo que ha sido demostrado en el artículo de Don Nitoglia. Queremos señalar al lector que el rabino Israel Meir Lau, que asiste a la Gran Logia de Israel, es la misma persona que fue recibida por el* “*Cardenal*” *Martini en Milán y por Juan Pablo II, el 21 de septiembre en Castelgandolfo...*

ISRAEL, HAY UN PACTO ENTRE POLÍTICOS Y MASONES

JERUSALÉN (a. s.) - ¡Qué multitud y qué elegancia la noche del martes en los salones del Palacio de Congresos! Mil personas, damas con vestidos largos, hombres vestidos de negro, pero también con delantal de piel de oveja, símbolo de inocencia, guantes blancos, símbolo de pureza y un collar de un hombro al otro con la insignia de la Orden. Porque aquí celebramos el cuadragésimo aniversario de la fundación de la “Gran Logia del Estado de Israel” de antiguos masones e inscritos”. Un aniversario marcado por un ambicioso proyecto: la construcción del Gran Templo Masónico Mundial, una obra que tardará 10 años en ver la luz.

Aunque el público está compuesto principalmente por los rostros anónimos de esa burguesía profesional y burocrática que, bajo todas las latitudes, forma la base social de la masonería, algunas figuras destacadas no quisieron perder la oportunidad de intervenir en la ceremonia pública. He aquí, anunciado por el Maestro de Ceremonias, el alcalde Ted Kollek. “Kollek está aquí como alcalde —especifica inmediatamente uno de los organizadores— y no pertenece a la masonería.” Pero sería más exacto decir que el eterno primer ciudadano de Jerusalén ha decidido presentarse ante la tribuna de la Gran Logia israelí como candidato a las elecciones municipales del 2 de noviembre. Un movimiento propagandístico muy apropiado, porque al

entrar la mitad del público se pone de pie. Comienza una tentativa de aplausos, pronto detenida por el Gran Chambelán. Y allí, elegante con su abrigo negro a medida y su gran sombrero de copa elevándose sobre su cabeza, está el Gran Rabino Ashkenazi, Israel Meir Lau, la máxima autoridad religiosa del país. Escuchando los rumores, Lau está aquí, si no como masón, como un religioso "muy cercano" a la masonería, en cuyas ceremonias culturales no desprecia participar.

Israel Meir Lau con Juan Pablo II: ¿cómo rabino, cómo masón o ambos?

A la señal de un director que no está oculto en absoluto, los Grandes Maestros de las logias mexicana, austriaca, escocesa y chipriota entran en procesión. Luego, precedido por un puñado de alabarderos, los diputados y antiguos Grandes Maestres. Luego los portadores de los libros sagrados y los símbolos sagrados de la orden. Finalmente, el Gran Maestre, Iitzhak Barsilai. A juzgar por los saludos de Kollek y Lau, la tradición masónica encuentra aquí sus raíces más profundas.

"Al reuniros aquí —recuerda el alcalde— estáis haciendo un gran honor a Jerusalén. Por otro lado, es natural, ya que el rey Salomón fue el gran constructor del Templo", que es la base de la idea masónica, y sus trabajadores fueron los primeros "constructores". "Los principios de la masonería —continúa Lau— están todos contenidos en el Libro de los Libros del pueblo judío." Esto es lo que el público quiere oír. La religión y la hermandad masónica, la fe y el poder, siempre han ido de la mano en Israel, como deja claro el Gran Maestre al recordar los criterios de admisión ("nombre honrado y fe en Dios, no importa cuál"). Es cierto. Entre los cuatro mil masones israelíes, divididos en 76 logias, hay muchos profesionales liberales, jueces

y religiosos, como el antiguo Gran Rabino del Ejército Gad Navon, o el Gran Rabino de Haifa, Shaav Yeshuv Cohen. Aunque el político más destacado vinculado de alguna manera a la masonería es, según noticias que nunca han sido negadas, Yitzhak Rabin, que estaba activo en ese momento (finales de la década 1960), fue nombrado embajador en Estados Unidos. Ahora, hay quienes están dispuestos a apostar que, tras el proceso de paz, las logias mixtas árabe-israelíes volverán a estar de moda.

"*La Repubblica*", 31 XI 1993, pág. 14.